

Cartagena, La Unión y Di putaciones, un mes... 1 pta. Región, trimestre... 4 Resto de España, un año... 15

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TELÉFONO NÚM. 143

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Año II—Núm. 352

La Mañana

Diario independiente

General, 20 céntimos línea.—Anuncios especiales, esquelas, etc., precios convencionales.

PAGOS ADELANTADOS REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Teatro núm. 1

25 EJEMPLARES 75 CÉNTIMOS

Cartagena, Lunes 26 Abril 1909

DE ACTUALIDAD

La sombra de Perfumo

Si, lo hemos pensado ayer; lo hemos pensado, mientras alguien nos enumeraba los nombres de todos los que se han agrupado bajo la dirección repentina y jamás sospechada de García Vaso.

No han pasado por la vida de Cartagena dos generaciones desde que aquel patrióticamente insigne, cuyo nombre aún suena como una grata evocación de todas las virtudes cívicas, desapareció del mundo.

Era su voz augusta, como si hubiera presentado ya la Eternidad; sobre su frente catoniana, las tempestades de la vida habían vertido ya sus nieves; y de toda su existencia honrada, consagrada al derecho, y absorbida por humildes amores, había brotado aquel su gesto lleno de paz y de firmeza a un tiempo, aquel gesto, a la vez imponente y dulce, que era como una bella remembranza apostólica.

Y contra esta ancianidad luminosa y gloriosa, un mozo desenvuelto, ávido de notoriedad, espoleado acaso por menos confesables anhelos, lanzó el torrente de sus audacias, vertió la hiel de sus amargas ironías, azuzó, con el ejemplo, a los canes de la envidia y del odio, agazapados siempre, y siempre propicios al artero ladrón. El mozo debía su carrera, su incipiente renombre, hasta su pan, al combatido anciano. Pero de los reproches de la ciudad entera, desconcertada y estupefacta ante el inesperado ataque, supo defenderse bravamente: él realizaba una obra de justicia—decía—combatiendo a la vez que merecía ser combatida. Respeto, gratitud, cariño, palabras vanas, que la filosofía había vaciado de todo sentido, y que el viento se lleva al instante... Y así, firme en su obra destructora, irreverente, iconoclasta, el mozo audaz sometió a su juicio y condenó con todas las agravantes, la reputación política inmaculada del gran anciano...

Pero Don José Perfumo no era solo. A su lado, unidos a él por vínculos de una antigua amistad, fortalecidos por la comunión en los mismos ideales, militaban otros hombres.

En las clases populares, entre los pequeños comerciantes é industriales, y también entre las gentes de elevada posición, Don José Perfumo tenía innumerables amigos. En la defecación del discípulo predilecto, ellos supieron consolarle. Ante la injusticia y la desconsideración del ataque, ellos pusieron el lenitivo de su inquebrantable adhesión. Y en los días posteriores de su vivir desinteresado y altruista, Don José Perfumo pudo—acción engañadora y piadosa—crear en la amistad, en la fe, en el afecto, de sus viejos correligionarios...

Y he aquí que hoy, el mozo audaz de entonces, tremola, como éntonces, una bandera de odios. Y he aquí que a su clarín de guerra, los últimos amigos de su víctima, acuden a él, sin rencor, lo aceptan por caudillo, lo siguen en una lamentable ceguera... ¡Oh, cruel y amargo poder del tiempo, que cicatriza todas las heridas, y borra todas las injurias, y sepulta todas las malas acciones! ¡Oh, poder del tiempo implacable, que torna la condición de los hombres, y apagas la llama de la gratitud, y en-

gendras el olvido, vencedor del amor y de la muerte!...

Si a nuestro escepticismo fuera dado creer en vidas de ultratumba, pensaríamos que la sombra de Perfumo habrá visto con supremo dolor, con infinita tristeza, este abandono, este menoscabo, esta ofensa a su memoria póstuma, de los últimos fieles a su recuerdo de varón bueno y justo...

DE POLITICA

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 25 á las 20.

En el salón de conferencias del Congreso ha habido hoy poca animación. Discutiendo algunos diputados liberales y conservadores sobre el debate de ayer, convenían en que el asunto había perdido su interés.

Se ha comentado también mucho la conducta del Sr. Concas visitando al Sr. Macías, siendo muy censurado por un conocido escritor militar.

Esta ha manifestado que estuvo anoche en casa del Sr. Morat, que le manifestó estar muy satisfecho con Concas.

Añadió en su opinión, Concas se ha interesado como político, como militar y como marino y que no volverá a ser Ministro.

Es interesante que el señor Macías vaya a ser puesto en libertad.

Se asevera que la casa Vickers se ha quejado contra Macías considerando injuriosas las frases y apreciaciones que ha comunicado a los periodistas que le han visitado, contra la seriedad, el crédito y la competencia de los trabajos de la casa.

Los poetas jóvenes

Appasionata

Eres como la sonata Appasionata de Beethoven. Del piano surges tú, cuando una mano delicada y exquisita con las teclas, en las cuerdas, rescata a las notas que murieron en las pautas, siempre vivas musicales que tejieron las mejores armonías terrenales... Eres tú, mi enamorada, la que surge en la sonata apasionada. Ella es tu logaritmo, tiene tus melodías y tu ritmo, tu pasión que avasalla y tu genio que estalla en motivos vibrantes, llenos de luz como torrentes de brillantes, pues no dan monos tus ces ojos negros que luz prestan al alma los allegres de la inmortal sonata Appasionata... Enrique F. Gutiérrez.

DE ELECCIONES

La Junta Municipal del Censo no pudo celebrar su la mañana de ayer la sesión extraordinaria para recibir las solicitudes de proclamación de candidatos y efectuar las demás operaciones consiguientes, por falta de número de señores vocales, que marca la vigente ley electoral.

Por los pasillos del Ayuntamiento vimos á algunos de los candidatos.

La citación para la sesión supletoria no puede hacerse hasta transcurridas 24 horas de la señalada para la que no tuvo efecto.

Los interesados en la próxima contienda electoral han prescindido de la festividad del día y han continuado con gran actividad los trabajos de propaganda en busca y trabajo de votos, distinguiéndose unos de otros contentidos, en la ruidosa vociferancia estéril de una parte y la callada y discreta labor, pero muy fructífera del campo opuesto.

Parece que en los distritos rurales funciona una pareja de redentores, de esos que antes se dejan extraer una moneda que presentar una cuenta, y que andan ofreciendo dinero á cambio de sufragios. Seguramente el dinero no es de ellos y los sufragios son para aplicarlos á las ánimas benditas. Debe suponerse que estas operaciones financieras no pasan de ser los sorbetes de la Soirée de Cachupin; es decir que del campo salen, y en el campo se invierten. Vamos, que se queda en casa.

Pero no habíamos quedado en que todo el éxito de la jornada era expon táneo y de calidad libérrima? Entonces, ¿á qué echar mano de las amenazas y de las presiones y hasta

del soborno por medio de la «vilana moneda»?

Si con tantas simpatías cuentan los «ángeles purificadores», sobra con la flamígera espada.

Pero en resumen, viene á resultar lo que de antemano sabíamos y hemos dicho tantas veces.

Lo de las simpatías es una farsa, y el tanto á lo de la «vilana moneda» se ha apagado.

Y es natural, porque tanta Cámara Agrícola y tanta Liga de Vecinos, dedicadas exclusivamente á la recaudación de cuotas y sin evidenciar un signo de la existencia de labor provechosa ó práctica, como no sea para sus mangoneadores, son capaces de extinguir todas las ilusiones y dejar á sus proselitistas en condiciones de no moverse sino en fuerza de intimaciones y de dádilas.



El arte y los niños

En la barraca de los García, hizo su presentación una de estas noches un número de gran atractivo compuesto de cuatro niños. Cuatro edades que sumadas, no lograrían cubrir la edad media de un hombre.

Los pequeños artistas hicieron éxito con su presentación. Y este éxito, un poco torturador y fatal, es lo que ha merecido comento de nuestro analítico juicio.

Bajo epígrafe de «Las tres fealdades» recuerdo una anécdota que saca á cuento Federico Urates y que fué allá en la nebulosa capital de Inglaterra.

«Señora, dijo el cronista á la dama, ingléss por cierto, para mí hay tres cosas en el mundo horriblemente feas.

«¿Y son?...»

«Un niño prodigio, una mujer borracha y un hombre traidor.»

Definitivamente, la fealdad de un niño con carácter de persona mayor, constituye el máximo de lo horrible.

El mismo ilustre escritor libertario, hace firmemente consideraciones acerca de la belleza, de la felicidad y del talento, que sino cobijan en un hombre infantil y sencillo, sino cobijan en la naturalidad de un hombre ingenuo, irremediamente se convierten en artificio y perversión grotesca.

El cronista—observa Urates—concibe al niño corriendo en una playa, jugando en un parque, echando migas de pan á los patos del estanque, yendo detrás de las mariposas con cara sonrosada, riendo, alborotando y dando guerra á todo el mundo con sus travessuras. ¿Cómo no sería repugnante la vista de un niño hombre, sujeto al tocamiento de una familia empeñada en convertirle en prodigio en materia explotante?

Y fué esta reflexión acaso, súbitamente, la corriente fría que erizó el apilaso y extranguló la emoción del éxito á costa de una lágrima?

«Fué tal vez la visión del artificio que mostró la trama grosera y farandulesca de la escena, toda la trama de hilos que mueven el muñeco desde los bastidores?»

Es lo cierto que los pequeños artistas hicieron éxito de su presentación y también que el éxito de los prodigios infantiles fué un éxito torturado y extraño.

De ahí que nuestro juicio de análisis, que es un pequeño prestigio de la sinceridad, extrangule la emoción á costa de una lágrima, por no permitir su propia sencillez, cantando las moherías de cuatro niños que sólo concebimos echando migas de pan á los patos del estanque y dando guerra á todo el mundo con sus travessuras... J. Rodríguez Larrosa.

COMUNICADO

Sr. Director de LA MAÑANA

Ruego á usted dé cabida en las columnas de su diario á las siguientes manifestaciones, por lo que quedará altamente reconocido.

Mil gracias anticipadas de su S. S. Manuel Hernández.

En el número 2.914 del periódico «La Tierra» ó sea el correspondiente al 25 de Abril; aparece un comunicado inspirado en un espíritu de completa falsedad y orientado hacia un punto que no tiene relación alguna con la verdad de los hechos.

Para desvirtuar las manifestaciones del firmante del comunicado en cues-

tion, bastaría apelar al testimonio del vecindario de la calle de Montanaro que pueden aportar elocuentes datos sobre la conducta del referido individuo, y más oportunamente aún, á la pareja de guardias de Seguridad que intervino en el asunto de la noche que menciona.

Con motivo de frecuentes escándalos que el firmante Francisco Madrid promueve, á causa del estado de embriaguez que en él es habitual, me he visto obligado, en cumplimiento de mi deber, á amonestarle muy repetidas veces.

En la noche del último miércoles y encontrándole embriagado, le reprendí una vez más invitándole á que entrara en su casa, obteniendo como contestación una serie de injurias y amenazas, que terminaron en la adopción de una actitud violentamente agresiva, afianzándose á la lanza y acometiéndome, viéndome entonces obligado á hacer un disparo de alarma, puesto que no pude utilizar el pito por tenerme Madrid fuertemente estrechado.

De la intervención de la pareja de Seguridad y demás detalles, ya di parte oportunamente.

Mi deseo es por el momento hacer constar la falsedad de los hechos relatados por «La Tierra», que por lo que se ve, se ha servido de las manifestaciones de un individuo de reconocida mala conducta, para ayudar sus designios particulares que yo no soy el llamado á examinar.

Como dice el Madrid ó «La Tierra», juzgue usted señor Director y juzgue el público este caso, del que tampoco es verdad que haya sido testigo nadie.

Manuel Hernández.

FUERA DE ESPAÑA

Una anciana rentista asesinada

La ciudad de Bois Colombes se encuentra alarmada en extremo. Aun reciente el asesinato de los esposos Mathieu, he aquí que una octogenaria, la viuda Egalou, antigua comerciante de frutas, ha sido encontrada asesinada en su domicilio, situado en la calle de Lecomte.

Un espectáculo aterrador, se ofreció á los ojos de los representantes de la justicia, que acudieron al tener noticia del crimen.

El cadáver de la desdichada estaba tendido con la cara hacia el suelo, un puñado de trapos en la boca, y en la garganta y en el pecho las heridas producidas por cinco puñaladas.

Los colres se encontraban abiertos violentamente, y las ropas en desorden, así como los muebles de la estancia.

El asesino, según opinión del jefe de policía M. Hamard, el médico M. Loequet y el juez de instrucción, no es un profesional del crimen, y así lo han manifestado en el informe que han emitido.

La víctima, que gozaba de una regular posición, tenía depositado todo su capital en el Banco Nacional de Desahucios, y por tanto el asesino no ha podido encontrar en el portamonedas más de trescientos francos.

Mme. Egalou, á pesar de su mucha edad, vivía sola, sin consentir que nadie le hiciera compañía durante la noche.

¿No tiene usted miedo á los bandidos? Le habían preguntado muchas veces. «Eso son historias!» respondía siempre la anciana.

Sin embargo hace poco tiempo Mme. Egalou, había traído á su casa á un sobrino suyo Gaston Peytou, estudiante del tercer año en la Escuela Diderot, el cual tenía la costumbre de marcharse á la Escuela antes citada á las siete de la mañana, regresando á casa de su tía ya de noche.

La declaración de Gaston, que fué el primero que descubrió el crimen, es la siguiente.

Anoche—dijo—regresé á casa un poco más tarde que de costumbre; serían las ocho próximamente cuando yo llegaba á la puerta del jardín que rodea la casa. La puerta estaba cerrada con el pestillo y no concebí por tanto sospecha alguna. Entré en el vestíbulo, giro á la derecha y después de pasar por la cocina me encuentro en el comedor. Nadie... Mi tía—pensé—se encontrará de visita en casa de alguna vecina. Y procuré distraerme en espera de la cena. Pero en vista de que la

ausencia de mi tía se prolongaba tuve un presentimiento. Malo; seguramente se ha acostado. Pero no, ella no está en su cuarto, el lecho está intacto. Mas que es lo que veo. ¡Horror! El cuerpo de mi infortunada parienta, está tendido al pie del lecho, sobre un charco de sangre. Yo asustado, corro á avisar al médico, á la policía, los médicos. ¿Qué queréis que os diga más?

El médico M. Socquet, opina que la muerte de la desdichada tendría lugar entre las tres y las cuatro de la tarde. A esa hora, unas vecinas han visto á un individuo de unos 30 años, moreno, vestido correctamente, con sombrero duro, que estuvo conversando con la anciana en el jardín durante unos momentos.

La anciana señora era muy desconfiada y no es creíble que introdujera en su casa á cualquier visitante.

¿Qué misterio encierra esta visita? ¿en qué condiciones ha sido muerta esta infortunada?

Si el asesino intenta vender un reloj de oro de gran valor que es de su propiedad se le será fácil desprenderse, acaso pueda ser detenido. Entre los dedos crispados de la víctima, ha dejado unos mechones de cabellos, arrancado sin duda durante la lucha y que podrían servir para comprobar su identidad. El jefe de seguridad, no cree imposible el descubrimiento del autor de tan horrible crimen.

Efemérides Cartageneras

26 DE ABRIL

Año 1592.—En vista de los elevados precios que han alcanzado los comes tibiles en Cartagena, el Ayuntamiento de esta ciudad, en su cabildo de este día, acuerda que en adelante se suba la tasa de los jornales «hasta real y medio cada un día, y dos reales á los segadores».

Año 1605.—Por noticias oficiales recibidas de la Corte, el Ayuntamiento de Cartagena queda enterado de que Morato Arreaz se prepara para venir en la presente primavera sobre estas costas al frente de una escuadra de nueva galeotas gruesas. En su consecuencia el Ayuntamiento requiere á los capitanes para que tengan apercebidas las gentes de sus jurisdicciones respectivas, bien armadas y municionadas.

Año 1756. En consecuencia de la sentencia del Consejo de guerra de este día, espuesto en capilla en Cartagena para ser pasado por las armas, el soldado de Marina Bernardino Diaz, que por otra anterior desercion habia sido sentenciado al servicio de las armas á perpetuidad; pero algunas horas antes de ser ejecutado fue sacado de la capilla á instancias del vicario eclesiástico interino don Francisco Ponca, quien para conseguir vencer la tenacidad general en llevar á cabo el cumplimiento de la sentencia, se vió obligado á comunicarle á este, que lo era el marqués de Spínola, con las censuras eclesiásticas, ante las cuales y los temores de una conmoción popular, pues ya habia gente en las campanarios para tocar á rebato, hubo de ceder el marqués. Fundábase la reclamación del vicario en que el soldado Diaz, desde su anterior desercion gozaba de inmunidad local por haber tomado Iglesia.

Mucho tiempo tardó en resolverse la apelación del vicario, pues hasta el 13 de Enero 1760 no fue indultado el reo.

Otra cosa igual sucedió con el cabo de escuadra de Marina, Alonso Poveda que fué sacado también de la capilla en 4 de Agosto de 1758 fundándose el vicario en lo mismo que en el caso anterior.

Año 1848.—En la madrugada de este día se sorprendió por los acompañantes del cadáver de un niño, el sepulturero del Cementerio de Cartagena en el acto bárbaro y sacrilego de desenterrar el cadáver de Salvador Villalba, con objeto, según pudieron ver aquellos y el sepulturero confesó, de extraerle la grasa ó sain.

Puesto el hecho en conocimiento de la justicia, fue condenado el criminal con todo el rigor de la ley.

IMPORTANTE

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores, que pueden recibir gratis este periódico hasta final de mes, suscribiéndose desde primero de Mayo.

NOTAS DE MODAS

En este mes de Abril triunfante de luz, de sol y de flores, las modas no tardan más en salir que los botones de los arbustos en desplegar el fino abanico de sus tiernas hojas.

Aparte de algunas parisienques que se obstinan en mostrar sus toilettes chic, no se ven más que las de una multitud anónima.

El estrano de «Lauzun» en la Porte-Saint-Martin, ha dado lugar á una reunión donde se vieron encantadores trajes en contradicción con los que se lucían en escena; no porque estos fueran menos notables, sino porque marcaban entre sí épocas bien diferentes, el 17 y el 20 siglo, como si dijéramos, los antipodas.

Mme. Gilda Darthy que personificaba la enamorada de Lauzun y que belleza suprema! sacó trajes maravillosos. Un vestido de corte, en paño plata vieja, como si fuera auténtico bordado de tonos de plata oxidada, de diamantes y de rosas.

Era un destumbramiento. Maravilloso también el traje de terciopelo rosa, bordado de varios tonos de oro y de rosas y corales; y no menos sobria su amazona de seda gris, bordada de oro viejo y su sombrero de fieltro gris empenachado de blanco; una reminiscencia del traje con que madama de Montpensier hacia disparar el cañón de la Bastilla sobre las tropas reales.

Pero todo esto no era nada al lado del ideal traje de terciopelo azul zafiro con que nos asombró Mme. Gilda Darthy en el último acto; bordado de un tono más claro, del mismo azul que el zafiro de la sortija que llevaba en el dedo. Colorear las telas y las sedas según una piedra preciosa, he aquí un refinamiento bien digno de un gran siglo.

En las carreras se vieron también bonitas confecciones.

Muy chic y muy parisien un tailleur do sarga de verano «escama rubia». Túnica recta descotada en la parte superior del corsage sobre una pequeña guimpe redonda de lino blanco y valencienas. Chaqueta sin mangas dejando pasar las de la túnica.

Las espaldas derechas, con el corte indicado por dos enormes botones de tafetán negro de gran relieve.

Pequeñas airmenas de tafetán negro también, incrustadas á cada lado del delantero que terminan á la altura del talle, por detrás y por delante por dos botones semejantes á los de la espalda.

Gran variedad de sombreros como es natural al principio de season: tricorinos, amazonas, cabrioléts, cúpulas, minereles y siempre Luis XVI.

Por contra, el peinado varia menos; permanece el Drian ó sea los cabellos fugitivos hacia atrás, todo en bucles de que yo soy la madrina.

Este último postizo permite á todas las señoras ir bien peinadas; gracias á él, pueden ellas mostrar cabellos abundantes aunque la naturaleza no les haya concedido muchos. Esta es la finalidad.

Frissette.

París 20 Abril.

Mercado de metales

Telegrama directo, de nuestro corresponsal HENRY CAIL y COMPAÑIA, de Newcastle-on-Tyne:

25 A LAS 20 Plomo... £ 13-8-10 1/2 Plata... 25 15/16

Cotización del zinc

LONDRES 25. Marcas ordinarias, ton. £ 21-7-6

PLOMO.—Algunos arribos abundantes han pesado sobre los precios del metal en Londres, aun cuando realmente no haya habido precipitación por vender.

El último precio es de 13 L. 10 ch. á 13 L. 15 ch. para el p'omo inglés y de 13 L. 3 ch. 9 p. á 13 L. 5 ch. para el extranjero. Pequeña baja.

En París se ha cotizado á 39-50 fr. los 100 kilos. Baja. Nueva York se mantiene fácilmente á 4-075 y á 4-10 centavos libra.

PLATA.—La perspectiva de este metal en Londres, es interesante; pero los movimientos del mercado han seguido siendo el reverso de aquéllas.

El último precio es de 28 9/16 peniques